

De la exclusión al RECONOCIMIENTO

BOLETÍN 187

CONTENIDO

OPINIÓN Pág. 2

INEI: 28 de cada 100 personas de nacionalidad venezolana que residen en el Perú son pobres.

DOCUMENTOS Pág. 5

Análisis de la contribución fiscal y económica de la migración venezolana: una aproximación regional.

DATOS Pág. 9

Migración venezolana.





OPINIÓN

INEI: 28 DE CADA 100 PERSONAS DE NACIONALIDAD VENEZOLANA QUE RESIDEN EN EL PERÚ SON POBRES¹

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) dio a conocer que, de acuerdo con los resultados de la Encuesta Nacional de Hogares dirigida a la Población Venezolana 2024 (ENAHOPV), el 28,1% de la población venezolana que vive en el Perú es pobre, es decir, sus gastos son insuficientes para cubrir el costo de la Canasta Básica de Consumo (alimentos y no alimentos).

La encuesta que contó con el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y el Banco Mundial, se ejecutó entre los meses de agosto y noviembre de 2024 en las ciudades de Arequipa, Chiclayo, Chimbote, Ica, Lima Metropolitana y la Provincia Constitucional del Callao, Piura, Trujillo y Tumbes, con el propósito de conocer las condiciones de vida y pobreza de la población venezolana que reside en el país. Cabe señalar que se trata del tercer estudio estadístico sobre la población venezolana, que se inició en el año 2018 con la Primera Encuesta Dirigida a la Población Venezolana residente en el Perú (ENPOVE 2018) y continuó en el año 2022, con la Segunda Encuesta Dirigida a la Población Venezolana (II ENPOVE 2022).

La presentación de los resultados estuvo a cargo del jefe del INEI, Gaspar Morán Flores,

quien resaltó el apoyo de ACNUR y del Banco Mundial para el desarrollo de esta investigación; así como el de los hogares venezolanos por la información brindada. “Este es un primer informe sobre la pobreza monetaria en la población venezolana residente en el Perú trabajado por el INEI. Ahora estamos trabajando de manera conjunta (INEI, Banco Mundial y ACNUR) un segundo informe referido a las condiciones de vida de esta población que esperamos presentar en enero próximo”, anunció.

Por su parte, Eliana Rubiano, economista del Banco Mundial, destacó que el Perú es el primer país de América Latina en medir la pobreza monetaria de la población venezolana con estándares internacionales. “Esta investigación permitirá desmitificar percepciones, realizar una focalización efectiva; así como ejecutar un monitoreo integral a la población venezolana que contribuirá a una mejor toma de decisiones para este grupo poblacional”, acotó.

El evento también contó con la participación de Laura Almirall, representante ACNUR en el Perú; Matthew Bird, profesor e investigador de la Universidad del Pacífico; Javier Herrera, investigador independiente; y Viviana Cruzado, directora del Organismo de Focalización e Información Social (OFIS).

33,7% de la población venezolana se encuentra en situación de vulnerabilidad

¹ Nota de prensa 18 de diciembre de 2025 - 2:00 pm. Para acceder al estudio completo: <https://www.gob.pe/institucion/inei/informes->

publicaciones/7528765-pobreza-monetaria-de-la-poblacion-venezolana-en-las-ciudades-de-estudio-2024

El 33,7% de la población venezolana se encuentra en situación de vulnerabilidad, es decir, están en riesgo de caer en pobreza ante cualquier cambio desfavorable de sus condiciones económicas (choques adversos como la pérdida de empleo, quiebra del negocio, enfermedad grave, entre otros).

La población venezolana que reside en el país gasta 823 soles al mes

De acuerdo con la información obtenida en las ocho ciudades donde se ejecutó la encuesta, el gasto por persona de la población venezolana que vive en nuestro país totalizó 823 soles, cifra inferior en 16,9% (167 soles) en comparación con el gasto por persona de la población peruana.

Ingreso promedio mensual de la población venezolana en el Perú fue de 956 soles

En el año 2024, el ingreso real promedio per cápita mensual de la población venezolana en las ciudades estudiadas fue de 956 soles. En Lima Metropolitana y la Provincia Constitucional del Callao fue de 930 soles, y en el resto de ciudades ascendió a 1 088 soles.

Mayor proporción de población venezolana pobre se desempeñan en Servicios

En 2024, el 39,5% de la población venezolana que vive en el Perú en condición de pobreza se desempeñaba en la actividad de Servicios, el 27,3% en Comercio, el 14,5% en Transportes y Comunicaciones, el 12,8% en Manufactura, el 5,5% en Construcción y el 0,4% en Agricultura, Pesca y Minería.

En el caso de la población venezolana en condición de vulnerabilidad, se observó que el 44,0% trabajaba en Servicios y el 22,9% en Comercio.

96 de cada 100 personas pobres de nacionalidad venezolana son informales

De acuerdo con la condición de informalidad, el 95,9% de la población de nacionalidad

venezolana en condición de pobreza tienen un empleo informal.

Población pobre que reside en hogares con miembros de grupos vulnerables

La encuesta reveló que el 93,6% de la población venezolana en condición de pobreza, reside en hogares con al menos un menor de 14 años de edad.

También mostró que, el 12,9% de la población venezolana en condición de pobreza, reside en hogares donde uno de sus miembros tiene alguna discapacidad; y que el 22,3% de la población vive en hogares monoparentales jefaturados por mujeres.

En tanto, el 32,3% de la población venezolana en condición de pobreza, vive en situación de hacinamiento.

Características sociodemográficas de la población venezolana que reside en el país

De acuerdo con los resultados de la ENAHOPV, el 52,0% de la población venezolana que residen en el país son mujeres y el 48,0% son hombres.

Según grupos de edad, la mayor concentración se registró en la población de 18 a 44 años con 53,4%, seguido de los menores de 11 años con 24,5%. Los adultos mayores de 60 años alcanzaron el 3,1%, mientras que aquellos de 12 a 17 años y de 45 a 59 años concentraron en conjunto el 19,0%.

Por otro lado, el 95,9% de los hogares venezolanos habitaron en viviendas alquiladas. En cuanto a servicios básicos, se observó que el 99,4% tuvo acceso a agua por red pública, ya sea dentro o fuera de la vivienda, y el 99,4% tuvo acceso al desagüe por red pública. En tanto, el 74,1% accedió a internet

67,4% de la población venezolana que trabaja tiene de 25 a 44 años

Con relación a la situación laboral de la población venezolana residente en el Perú, se reportó que el 95,8% trabaja, de los cuales el

67,4% tiene entre 25 y 44 años de edad, el 16,4% tiene 45 años o más, y el 16,2% tiene entre 14 y 24 años de edad. Cabe indicar que, según la categoría de ocupación, el 72,1% son trabajadores dependientes y el 27,3% independientes.

44 de cada 100 hogares envían remesas a sus familiares residentes en Venezuela

Sobre el envío de remesas, se reportó que el 43,8% de los hogares venezolanos enviaron remesas a sus familiares residentes en

Venezuela, cuyo promedio mensual fue de 199 soles.

Crece población venezolana residente en el Perú con algún tipo de permiso migratorio

Los resultados de la ENAHOPV revelaron que el 61,0% de la población venezolana contaba con residencia vigente, resultado superior al registrado en el año 2022 (33,7%), y aquellos con permiso temporal vigente alcanzaron el 20,8%. Cabe destacar que la población venezolana sin permiso migratorio se redujo de 35,7% en 2022 a 13,9% en 2024.



DOCUMENTOS

ANÁLISIS DE LA CONTRIBUCIÓN FISCAL Y ECONÓMICA DE LA MIGRACIÓN VENEZOLANA: UNA APROXIMACIÓN REGIONAL, Octubre 2025. David Licheri, Stephania Spitale, Catalina Arenas-Ortiz, María Emilia Worm. Equilibrium Business, Data & Communities (BDC) con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones de las Naciones Unidas (OIM), pp. 69-72

4.1. Conclusiones

La migración venezolana, al igual que otros flujos migratorios, ha consolidado su rol como un motor de crecimiento a través del impacto económico positivo en varios países de América Latina y el Caribe, especialmente en términos de contribuciones fiscales. Las cifras de los países analizados confirman que la población migrante venezolana aporta una porción significativa de ingresos fiscales a través de impuestos directos e indirectos.

A pesar de las dificultades y costos asociados a la provisión de servicios básicos como salud y educación, la migración ha demostrado ser un factor clave de desarrollo. El análisis demuestra que el aporte fiscal de la migración supera los gastos incurridos en su recepción, una tendencia que se robustece en el mediano y largo plazo. El aumento en la formalización laboral y la integración en el mercado laboral de los migrantes también podría incrementar de manera significativa los ingresos fiscales, lo que resalta el valor de la inclusión socioeconómica.

El consumo local acumulado de esta población en la región responde a más de USD 10.600

millones al considerar los 5.7 millones de personas migrantes venezolanas residentes en los siete países analizados por Equilibrium desde el 2022. En este sentido, esta cifra se puede interpretar como un aporte fiscal regional de 9.54% del aporte total. Así, es evidente que la integración de las personas migrantes se representa en niveles de contribución la cual es directamente proporcional al aumento de políticas inclusivas. De esta manera, la evolución del aporte fiscal de la migración venezolana muestra una clara tendencia al alza.

De hecho, en Perú la contribución fiscal creció de \$139.8 millones en 2021 a \$596.9 millones en 2024, lo que implica un aumento en el aporte per cápita de \$133.15 a \$358.9. De manera similar, en Ecuador, el aporte total se proyectó en \$43.2 millones en 2022 y ascendió a \$106.9 millones en 2025, con un aporte per cápita que pasó de \$84.8 a \$243 en el mismo periodo. Estos datos confirman que, a medida que la población migrante se asienta y logra una mayor inserción productiva, su contribución económica se incrementa significativamente, consolidando el argumento de que la migración es un activo para el desarrollo de los países receptores.

Sin embargo, a pesar de estos logros, la migración venezolana enfrenta aún importantes barreras que limitan su integración plena, tales como la empleabilidad informal y el estatus irregular. Aunque se han implementado políticas para facilitar la inclusión, estas aún tienen un largo camino para garantizar la participación total de los migrantes en las economías locales. La falta de documentación

y el acceso limitado a servicios siguen siendo obstáculos clave para la integración socioeconómica de la población migrante, lo que implica que la migración no ha alcanzado su máximo potencial de contribución.

La Plataforma de Coordinación Interagencial para Refugiados y Migrantes de Venezuela (R4V) y el Proceso de Quito han jugado un rol crucial en la gestión de la migración venezolana en la región, promoviendo la inclusión en los servicios nacionales. Sin embargo, la falta de financiamiento y los obstáculos institucionales han limitado el alcance de estas iniciativas, haciendo que muchas personas sigan enfrentando dificultades en su proceso de regularización y acceso a servicios. Además, la migración venezolana se ha visto complicada por políticas restrictivas en algunos países, como Chile, que dificultan el acceso de los migrantes a sus derechos y les impiden contribuir plenamente al desarrollo de las sociedades receptoras.

A pesar de que varios países en América Latina han adoptado políticas internas más restrictivas en los últimos años —incluyendo mayores requisitos migratorios, endurecimiento de controles fronterizos y suspensión de programas de regularización—, la evidencia regional muestra que los enfoques de integración inclusiva y coordinación internacional han dado mejores resultados, facilitando vías seguras y sostenibles para la integración socioeconómica.

Las acciones restrictivas han reducido el alcance y la protección de las personas migrantes, generando más precariedad y vulnerabilidad, mientras que las medidas proactivas y de cooperación han contribuido a aprovechar el potencial productivo y humano de la migración venezolana, tal como lo demuestran los casos de Colombia, Brasil y Uruguay.

Las experiencias más exitosas en la región han sido aquellas que combinan procesos regulatorios flexibles y de largo alcance, con

políticas intersectoriales de integración socioeconómica. Un elemento clave que emerge de la comparación regional es la importancia de políticas migratorias de largo plazo con enfoque regulatorio. Estas iniciativas, que apuestan por vías legales estables y garantías de permanencia, han facilitado el acceso a derechos básicos, la inclusión socioeconómica y laboral, y la integración de las familias migrantes – superando modelos reactivos de corto plazo y generando condiciones para el desarrollo tanto de la población migrante como de las comunidades de acogida (Migration Policy Institute, 2019; Plan Integral Ecuador, 2020).

Por ejemplo, el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos en Colombia permitió regularizar a más de 1.8 millones de personas en situación de movilidad en ese país, facilitando el acceso a empleo, educación y salud; Brasil, a través de Operação Acolhida, articuló regularización, alojamiento temporal y movilidad interna con apoyo de agencias internacionales; mientras que Ecuador y República Dominicana han avanzado en homologación de títulos, reducción de trámites y bancarización, permitiendo una inserción más rápida en mercados laborales formales.

Estas estrategias demuestran que el éxito radica en políticas ágiles de documentación, reconocimiento de competencias y acompañamiento para la inserción productiva, apoyadas por cooperación internacional y articulación con el sector privado. En este contexto, no se puede considerar cerrado el proceso de integración: las políticas deben avanzar más allá de los obstáculos coyunturales y fortalecer esfuerzos de gobernanza regional coordinada.

Para lograr impactos duraderos y sistemáticos es imprescindible la continuidad de mecanismos como el Proceso de Quito, promoviendo respuestas conjuntas que superen los resultados puntuales y locales, y articulen soluciones que reconozcan la

dimensión regional y sostenible de la migración.

A pesar de las barreras descritas, la migración venezolana representa una oportunidad significativa para el crecimiento económico en la región. Los diversos estudios de contribución fiscal han demostrado que, si se lograra una integración más eficiente de los migrantes en los mercados laborales formales, los países podrían experimentar un incremento sustancial en los ingresos fiscales.

Este impacto potencial resalta la necesidad urgente de desarrollar políticas migratorias inclusivas que faciliten la regularización y promuevan la inserción laboral de los migrantes en la economía formal, lo cual beneficiaría tanto a los migrantes como a las economías de los países receptores a largo plazo puesto que los procesos migratorios de gran escala no son impulsados primariamente por la apertura de mecanismos de regularización por parte de los países de acogida. Más bien, el motor fundamental es la búsqueda de estabilidad y el acceso a oportunidades laborales y condiciones de vida dignas, lo cual es una respuesta a la crisis en el país de origen. No obstante, una vez que el flujo migratorio ya está en marcha, la implementación de políticas de regularización se vuelve esencial.

4.2. Recomendaciones y lecciones aprendidas

Es fundamental que los países receptores continúen impulsando la planificación e implementación de políticas que **faciliten el proceso de regularización de los migrantes**, garantizando el acceso a la documentación y permisos de trabajo de manera ágil accesible y eficiente en búsqueda de la trascendencia de los horizontes temporales a corto plazo.

La experiencia descrita en este documento ha demostrado que la regularización adecuada es la herramienta más estratégica para facilitar la integración económica y social, permitiendo a la población migrante transitar de la

informalidad a la formalidad. Y, a su vez, permita maximizar su potencial de contribución fiscal y su participación plena en el desarrollo económico sostenible de los países de acogida.

Además, es crucial que se continúen desarrollando **políticas que promuevan la inclusión laboral formal de los migrantes**. A pesar de que muchas personas migrantes venezolanas poseen altos niveles de calificación, gran parte de ellos permanece en el sector informal, lo que limita su potencial de contribuir a los ingresos fiscales y a la seguridad social.

Continuar fomentando la implementación eficiente de medidas que incentiven la formalización del empleo, como programas de capacitación, incentivos fiscales para empleadores y la homologación de títulos, contribuiría significativamente al desarrollo económico y social. En este sentido, se busca continuar con los esfuerzos e iniciativas que logren cerrar la brecha estimada de **50% de migrantes que cuentan con las calificaciones profesionales** más no necesariamente han logrado entrar al empleo formal.

En este contexto, resulta esencial que los gobiernos repliquen buenas prácticas regionales que contemplen un enfoque **integrador y flexible** en sus políticas migratorias. Crear un entorno más accesible y amigable para los migrantes no solo mejoraría su calidad de vida, sino que también facilitaría su inclusión plena, lo que redundaría en un beneficio para la economía local y nacional.

Estas políticas deben ir acompañadas del diseño de programas de empleo con perspectiva de género, priorizando los sectores productivos donde las mujeres están concentradas. En este sentido, se espera reducir la brecha salarial entre hombres y mujeres que podría ascender hasta USD 154. Por ejemplo, existen ya modelos exitosos a seguir, los cuales incluyen acuerdos regionales como el Convenio de Residencia del MERCOSUR, que ofrece un marco de movilidad

simplificado o programas nacionales de gran alcance como el caso de Colombia, que ha demostrado ser un catalizador para la integración socioeconómica a gran escala.

A la par, la **cooperación internacional** debe continuar brindando soporte técnico y financiero para asegurar la sostenibilidad y la eficiencia de estos procesos y la provisión de servicios básicos como salud, educación y asistencia social para los migrantes.

Muchos países receptores, como Perú, han dependido de la ayuda internacional para abordar las necesidades urgentes de la población migrante. Una mayor inversión en estos sectores es esencial para garantizar que los migrantes puedan tener acceso a servicios adecuados, lo cual, a su vez, favorece su integración a largo plazo evitando así migraciones secundarias.

En la misma línea, es necesario **fortalecer la articulación de esfuerzos intersectoriales que involucren la participación de las cámaras sectoriales, empresariales y de comercio** locales con el fin de apoyar en programas de contratación y formación. Esto como trabajo previo al intercambio de conocimientos entre el sector público y privado intencionado y acompañado.

Finalmente, es necesario promover **estrategias de capacitación y convalidación de títulos** que permitan a los migrantes aprovechar al máximo su potencial laboral. Muchos

venezolanos tienen estudios superiores, pero sus títulos no son reconocidos en los países receptores, lo que limita sus oportunidades laborales. Fomentar la homologación de estos títulos y proporcionar cursos de revalidación ayudaría a mejorar las oportunidades de empleo, acelerando su integración en la economía formal y aumentando la recaudación fiscal.

De esta forma, se busca fomentar el ejercicio de la profesión para **reducir la informalidad laboral actual para trabajadores independientes es de más del 80% en casi todos los países estudiados**, a través del impulso de programas de formalización laboral y asistencia en el acceso a trámites de servicios sociales. Adicionalmente, es necesario articular esfuerzos regionales para reducir las brechas creadas a partir de las particularidades locales de cada país frente al proceso de convalidación.

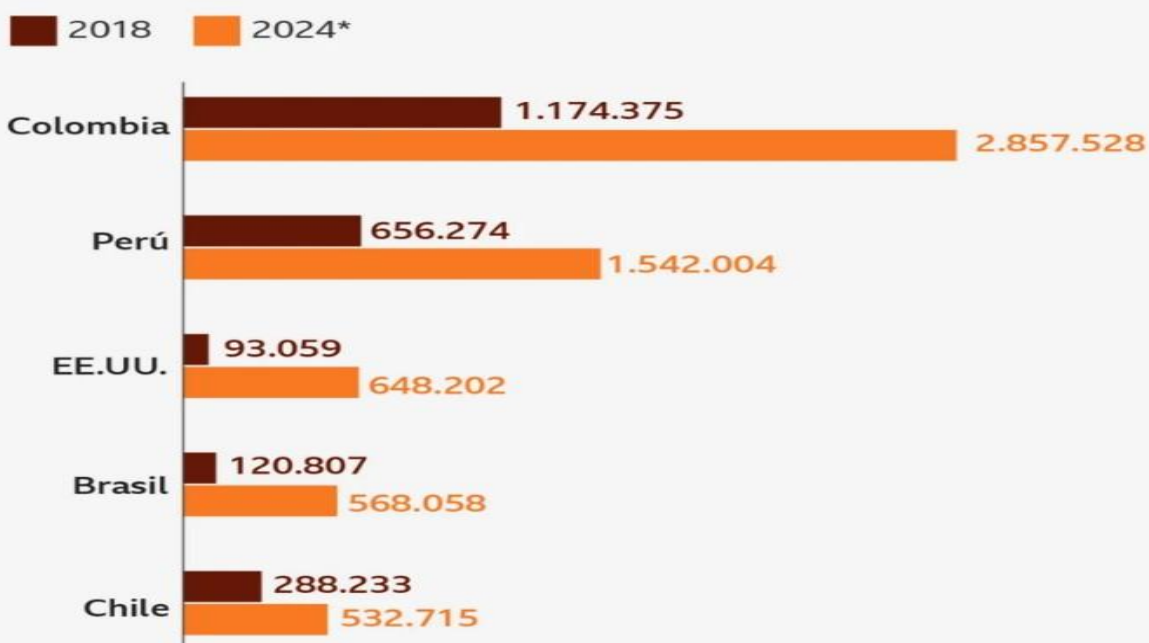
Un enfoque más **regional y coordinado** es crucial para abordar los retos migratorios de manera efectiva. Los países de América Latina y el Caribe deben trabajar de la mano, compartiendo buenas prácticas y recursos para asegurar una integración más eficiente de los migrantes venezolanos. Un esfuerzo colaborativo puede facilitar la implementación de políticas migratorias coherentes que no sólo favorezcan a los migrantes, sino también a las economías de la región en su conjunto.



DATOS

Cómo ha crecido la migración venezolana en los 5 principales países receptores

Millones de migrantes y refugiados

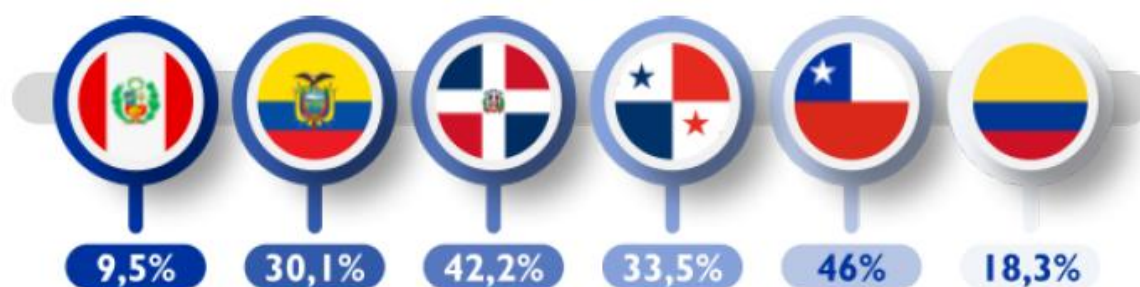


Fuente: ACNUR. *Datos actualizados hasta octubre del 2024

B B C

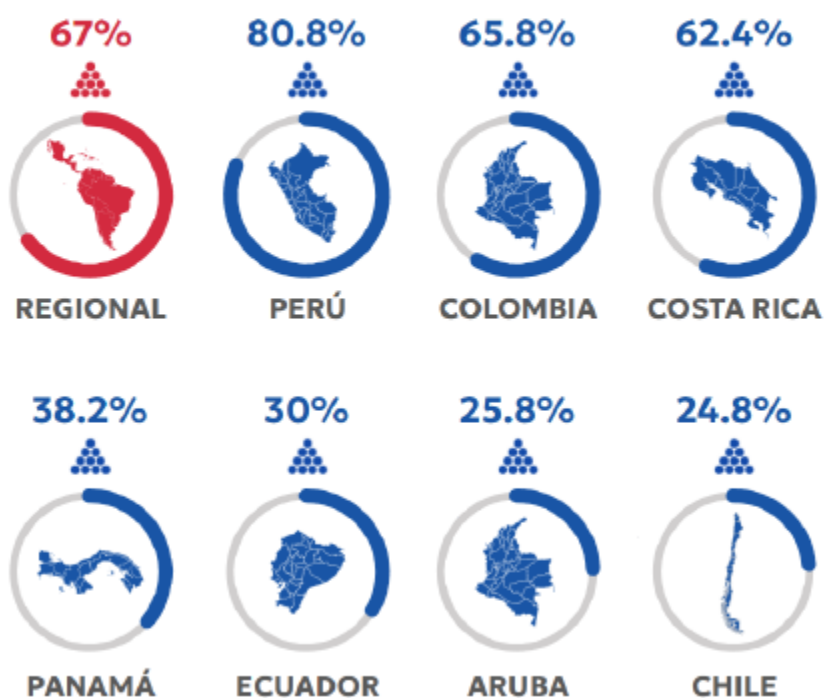
Tomado de: <https://www.bbc.com/mundo/articles/c9837v73jg4o>

FIGURA 18. MIGRANTES QUE EJERCEN SU PROFESIÓN



Fuente: Elaboración propia de Equilibrium BDC con base en reportes de cada país

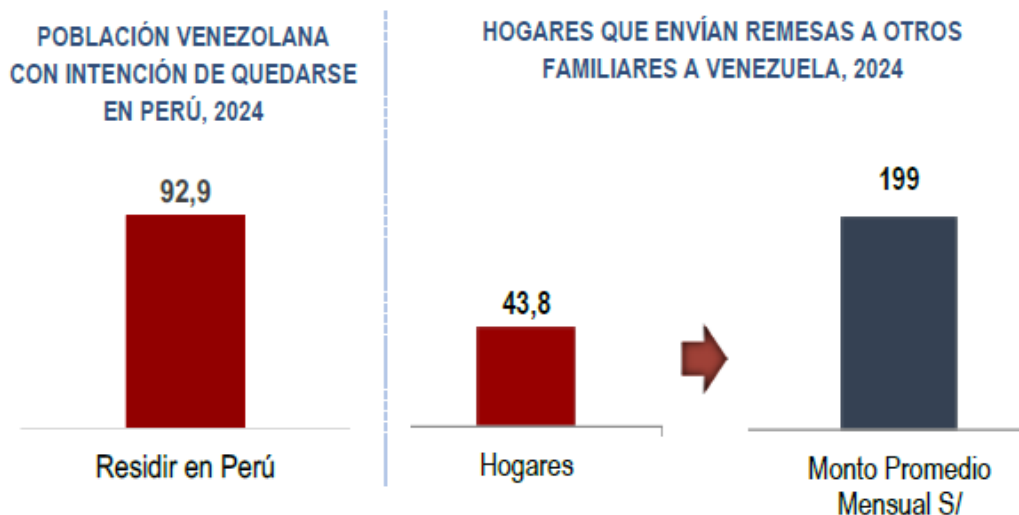
FIGURA 21. REGULARIZACIÓN EN LA REGIÓN



Fuente RMNA 2024 R4V

Tomado de:

David Licheri, Stephania Spitale, Catalina Arenas-Ortiz, María Emilia Worm. *Análisis de la contribución fiscal y económica de la migración venezolana: una aproximación regional*, Octubre 2025. Equilibrium Business, Data & Communities (BDC) con el apoyo de la Organización Internacional para las Migraciones de las Naciones Unidas (OIM)



Fuente: INEI - Encuesta Nacional de Hogares dirigida a la Población Venezolana – ENAHOPV 2024.

Tomado de

INEI *Pobreza Monetaria de la Población Venezolana en las ciudades de Estudio 2024*